

EL POPULAR

SEMANARIO INDEPENDIENTE, VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE CABRA Y SU DISTRITO.

Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Cabra un mes, 0'50 ptas.—Fuera,
trimestre, 2'00.—Semestre, 3'50.—Año,
6'00—Número suelto, 15 céntimos.
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Cabra 17 de Diciembre de 1919

REDACCIÓN

Enrique de las Morenas, 8, a donde se
dirigirá la correspondencia.

Todos los autores responden de sus
escritos.

Núm. 67

LA HACIENDA MUNICIPAL

Interesantísimo es en estos momentos, cuanto se hable y escriba acerca de lo que a Cabra convenga con relación al futuro presupuesto municipal.

Nos encontramos en fecha en que ha de formarse ese presupuesto, que puede llamarse el primero, el que ha de marcar el camino que nuestro Ayuntamiento haya de seguir en lo futuro, terminados los agobios que existieron muchos años, y es conveniente, y más que conveniente necesario, que el pueblo manifieste su opinión en punto de tan vital interés.

Las reformas que los elementos liberales de la Ciudad introdujeron en la Hacienda Municipal, cuando estuvieron encargados de su dirección, han dado, al fin, el brillante resultado que perseguían sus autores. Se ha nivelado, por completo, aquella desquiciada Hacienda, y sus ingresos seguros ofrecen hoy un margen, suficiente para poder acometer reformas que, a nuestro juicio son esenciales y que el pueblo demanda con urgencia, o para, si esto no se estima imprescindible, poder suprimir, en cuantía no insignificante, impuestos y gabelas que pesan hoy sobre los vecinos.

Hemos dicho que pueden acometerse reformas esenciales, a nuestro juicio, y aludimos con ello a la modestísima—bajo el punto de vista económico—de la nivelación necesaria de las aguas, para que su distribución quede regularizada; y esta reforma debe anteponerse a todo otro proyecto y aún realizarse en el caso de que se opte por suprimir gravámenes, para que el beneficio del brillante estado de la Hacienda Municipal llegue directamente al bolsillo de los contribuyentes.

De todo ello ha de tratarse, en plazo breve, en el Ayuntamiento, y el pueblo debe estar apercibido para exteriorizar su opinión, en forma adecuada puesto que todos tenemos el derecho y el deber de hacerlo, en

la seguridad de que el mejor servicio que puede prestarse a la causa general de velar por los intereses comunales es la asistencia a las discusiones que se entablen, ya que con ello los defensores de esos intereses en el salón capitular, tendrán, al menos, la satisfacción de haber sabido que sus esfuerzos no fueron desconocidos.

Y como nos proponemos tratar, despacio y serenamente, este problema, ponemos hoy punto en la pluma.

Poetas españoles.

EVOCACION

Tranquila pupila
que luce en la sombra...
labio tembloroso
que, tierno y ansioso,
en afán me nombra...

Risueña,
halagüeña
sonrisa de amores,
dulce como una
claridad de luna
que brilla en las flores...

Amante,
anhelante
brazo que a mi cuello
se ciñe amoroso...
Efluvio oloroso
de un rubio cabello...

Quimeras
ligeras
de tiempos mejores...
soñados delirios
de locos martirios
y eternos dolores...

Arrullos,
murmullos
del agua en la fuente...
Virgen blanca y pura
llena de ternura
que besa mi frente...

Boscaje,
paisaje
de melancolía.
Lívidas visiones
de mis ilusiones
y de mi agonía...

Ensueño
risueño
de amor dulce y blando
¡Volvedme la calma,
que quiere mi alma
morirse soñando!

Manuel F. Lasso DE LA VECA

Pida V. en todos los establecimientos el exquisito vino

FINO "PAQUITO"

Perfiles

Este que hoy trato de dibujar es el de un poeta de los que para recreo de nuestro espíritu abundan afortunadamente por estas nuestras andaluzas tierras.

Como diría «Azorín» su aspecto es «el de un hombre que pasa por la calle». El cronista añade:—Por la desierta y fragorosa calle pueblerina llena de cantos... cantos y pedruscos, barrancos profundos, poéticas praderas, lagunas no menos poéticas... ¡Oh, dichosa mil veces nuestra meridional fantasía que así idealiza lodazales y calles impracticables!. Más no es lo que llama nuestra atención lo accidentado del terreno; lo que nos admira, lo prodigioso es que «el hombre que pasa por la calle», el Poeta, cual «silfo alado» (esta expresión es muy suya) por una prodigiosa duplicidad de sus sentidos, al mismo tiempo que salta vericuetos, lee y lee *ensimismáticamente*.

Como el Poeta leyó algunos números de la «Novela Corta» y algún que otro cuento de los periódicos ilustrados, sabe que el poeta, el verdadero poeta de las grandes urbes, gasta flexible estrambótico; él usa uno que evidentemente tiene aspiraciones a serlo. Su melena rizada, negra como azabache, recórtase brusca una pulgada por encima de su cuello. ¿No sabéis que estas melenas proporcionaronle aquellas conquistas que en sus «Languideces» nos narra?

¡Con qué ingenuidad nos miente a nosotros, sus paisanos, que sabemos toda su vida! Véase la muestra:

Lulú... tú me das la inquietud;
tu cuerpo entre mis brazos arde;
sé que me robas la salud...
Pero no te vayas.

...Lia... tu me das la alegría.
la ventura, la paz, la fé...
Mi blanca rosa Rosalía...
Pero sin las otras...

Sara... ¡Oh si yo te encontrara!
Te espero y nunca llegas;
eres mi presentida Sara...
¿Sin las demás?—Sí.

¡Qué admirabilísima poesía modernista! Lo peregrino es que nos da la sensación de que fué amante de Lia, de Lulú, de Sara y de las otras... y sabemos que el Poeta es un buen chico que a las diez se recoje, que cumple con los deberes de casi practicante de veterinaria con que la benevolencia de sus pai-

sanos le obsequiamos para que coma y que jamás tuvo ni una novia. Nó, perdónadme, miento; lleva ya cinco años en relaciones con la Luna.

El Poeta desdeña el clasicismo, aunque si fuéramos a profundizar en sus conocimientos literarios, tal vez no sabría decirnos que es eso. Por esta razón en sus *berzas* (¡cajista, no se equivoque!) en sus versos trata de acercarse a la prosa vil y en sus prosas hay un tintineo que nos recuerda algo así como cencerros... de plata ¿eh?

Es un *hijo del Sol y de la Noche* que progresa, mientras que nosotros, pobres hijos de nuestros padres, nos quemamos las alas cuando a él nos acercamos y ¡no le comprendemos!

JALAC.

MADRID

AMBIENTE

Resueltamente, tiene razón Crisóstobal de Castro al afirmar que, de Norte a Sur no encontramos más que un ambiente de histerismo...

Es naturalísimo, después de esta tensión social donde toda política se quiebra, donde toda negociación se descompone, porque no es la diplomacia la encargada de solucionar esta crisis nerviosa: son los hechos, sólo los hechos los que han de apagar la sed de ideas.

De cerca, claramente sentimos el vaho caliente de este estoicismo de las huelgas, donde los hombres soportan el hambre con una estóica persuasión de santos; buscando, más que un fin económico, un fin abstracto de derecho.

Estas luchas espirituales, casi de pura acción cerebral, sistemáticamente, son hijas del ambiente nervioso en que nos desenvolvemos.

A un hombre, políticamente moderno, delineado en un socialismo refinado, debe importarle poco el «capital», la «clase», la supremacía equívoca de los llamados burgueses... El patrono, ante la política, ante la vida, es un obrero con menos fuerza moral que el obrero mismo. Por eso, el patrono debe ser tan respetado como el obrero.

El hombre moderno lo sabe: así su lucha es más espiritual que económica; más que belicosa, es esencialmente cerebral. Debemos buscar

no la reivindicación de clase; sino de espíritu, que es precisamente el principio de clase...

El hombre moderno, no pide pan; sino ideas; sabe que una idea pesa más que un pueblo; sabe que una idea, corta más que un cuchillo toledano...

Sin embargo, también acoge toda idea con todo prejuicio y, como buen psicólogo, tiene un encasillado para cada matiz, un pentágrama donde va ordenando las notas nuevas, como en una escala cromática. Sabe que se ha dicho muchas veces que en España no hacen falta hombres; sino ideas... Y el hombre moderno repite:—No hacen falta hombres; sino ideas... buenas.

Y como no hay legislación posible para el criterio de cada cual, el hombre va disciplinando su cerebro ante una ley particularísima de ideas nuevas y varias, porque así como entiende que la vanidad se forma de la variedad, sabe que la idea común y definitiva se forma de pequeñas ideas... O, lo que es lo mismo: el hombre, la familia, y después la tribu que forma el pueblo, luego el pueblo que crea un Estado, el cual vuelve a ser el hombre, en su variedad de personas morales o jurídicas...

De todas formas, el hombre moderno conoce el valor de la unidad en su principio de variedad, conoce su sentido en todo, porque ha estudiado Filosofía, ha estudiado Derecho Político y se ha estudiado así mismo, que es estudiarlo todo.

Por eso el hombre, políticamente moderno, es espiritual, aunque, si quieren ustedes, sea de una espiritualidad exquisitamente degenerada.

Pero todo hombre sabe que con la voluntad y la modestia, con la discreción y la esperanza, con la honradez y el trabajo, se llega siempre a ser hombre, que es ser idea y triunfo...

Seamos buenos con todos, que es serlo con nosotros mismos. Al fin y al cabo, no somos culpables de este nerviosismo joven que corre por las venas de todas las naciones modernas y se clava en nuestra médula política.

Seamos exaltados pero discretos; seamos orgullosos en la modestia y modestos en el orgullo; y, sobre todo, seamos buenos, que es ser grandes y ser hombres...

¡Qué mayor pena que esos que no saben ser grandes por no ser buenos... que es no ser hombres!

Pedro Iglesias Caballero.

Madrid, Diciembre, 1919.

En el Ayuntamiento

Continúa la *modorra municipal*. Como si en Cabra no hubiera que resolver problema alguno, ni nuestros munícipes acuden a las sesiones ni el Alcalde se cree obligado a que se discuta algo de lo que tanto importa.

Las subsistencias por las nubes, la necesidad de acoplar los futuros presupuestos a las verdaderas necesidades del municipio, y al actual estado de su Hacienda, la urgencia de algunas obras imprescindibles, todo es cuestión resuelta para nuestro *previsor* Alcalde, que luego, cuando llegue el momento de que se produzca un conflicto o de que el tiempo apremie para la aprobación de la obra económica, sin preparación, sin nada que signifique trabajo y estudio, saca el Cristo de la necesidad imperiosa, de las responsabilidades en que puede incurrir el Ayuntamiento y echando en la balanza el peso de su mayoría de votos, hace que triunfe su personal criterio sobre el prudente y justo de quienes solo persiguen la defensa de los intereses del pueblo.

Así dá gusto...

Pero se nos vá la pluma, cuando sólo es misión nuestra la reseña de la sesión que celebró el Ayuntamiento el sábado último, bajo la presidencia del Alcalde D. José Pérez Arroyo, asistiendo lo csoncejales D. Antonio Ordóñez, D. Blas Herretero, D. Federico Viñas, D. Joaquín Moreno y D. Rafael Murillo, en la cual se adoptaron los siguientes

ACUERDOS

1.º Aprobar el acta de la sesión anterior.

2.º Pasar a informe de la Comisión respectiva una solicitud de don Francisco Morillo Gómez, interesando se le conceda autorización para colocar losas en la acera de su casa número 28 de la calle Redondo Marqués.

3.º Pasar a informe de la Comisión correspondiente una solicitud en que los empleados de las oficinas Municipales interesan se les conceda alguna gratificación con motivo de las próximas Pascuas.

No hubo más asuntos que requiriesen la atención del Ayuntamiento y se levantó la sesión.

Nosotros, antes de levantarla, hemos de dirigir un ruego al Ayuntamiento: que atienda el que le han hecho los empleados; que ya que no pone coto a las demasías de los vendedores de artículos alimenticios facilite, al menos a sus dependientes la celebración de la fiesta pascual con la clásica comida de Noche Buena.

R.

Banco Matritense

Cuando aparezca el próximo número de EL POPULAR, si para entonces han quedado orilladas las dificultades con que tropiezan sus organizadores para la terminación de los trabajos de instalación, habrá abierto sus puertas la Sucursal en esta plaza del «Banco Matritense.»

Por cierto que al visitar recientemente el local donde se verifica la instalación, llamó extraordinariamente nuestra atención el hecho de

que un solo detalle, el de un trabajo de marmolistas, especialidad de esta tierra, venga retrasando la inauguración de un Centro, que ha de dar a Cabra vida e importancia.

En esa visita, a que fuimos atentamente invitados por el distinguido periodista D. Miguel Vaca, director de los trabajos de organización de la Sucursal, hemos podido admirar el gusto exquisito con que se atiende a los menores detalles y la preocupación que ofrece cuanto se relaciona con la comodidad del público para las diversas operaciones a que el «Banco Matritense» se dedica.

Una vez más, nos fueron explicados por el Sr. Vaca, competentísimo en estas materias, el funcionamiento del Banco, la prosperidad que alcanza en cuantas poblaciones se han visto favorecidas con el establecimiento de una Sucursal y los beneficios que obtienen sus accionistas, que en este año percibirán, según todos los cálculos, el 8% del valor de sus acciones.

Creemos, pues, que estamos los egabrenses de enhorabuena y nos complaceremos en comunicar a nuestros lectores cuanto tenga relación con dicha Sociedad Cooperativa de Crédito.

QUEJAS DEL VECINDARIO

Señor Alcalde:

Hoy, lunes 15, ante insistentes requerimientos de un suscriptor de este modestísimo semanario, hemos presenciado lo que pudiera denominarse en película cinematográfica «La Caza, por el hombre, de una materia indispensable para su subsistencia,» o «La frescura de los expendedores,» o, si quiere S. S., «Consecuencias de la falta de Autoridad.»

Cualquiera de estos tres títulos cuadra a lo que hemos sido llamados a presenciar. Vea S. S.

Nuestro estimado suscriptor (tipo real, cuyo nombre no tenemos inconveniente en dar) sabe que sus hijos fueron al Colegio sin el obligado desayuno, en razón a que la familia no pudo surtirse esta mañana del aceite necesario.

No concibe, Sr. Alcalde, que esto pueda ocurrir en Cabra, y se apresura a cerciorarse de ello personalmente.

Llega al establecimiento de un industrial-Concejal, donde antes estuvo persona de su familia con resultado negativo, y se le dice que no pueden o no pudieron expender aceite porque se estaba *calentando*; va a otro establecimiento de Concejal-industrial (después de observar en el primero que estaban despachando aceite) y allí se le oponen también dificultades, y en otro se le comunica que no hay aceite, en razón a que han de traerlo de Puente-Genil.

Como no era hora de perder tiempo (12 de la mañana) determina en-

viar su botella de litro al primer establecimiento visitado, para tomar turno y ver de conseguir que, *una vez calentito* el aceite, le vendan aquella medida. Así lo hace y logra, después de los correspondientes regateos, que le expendan medio litro.

Díganos S. S., y con nosotros al pueblo, si puede soportarse este estado de cosas, este abandono que, si en otros aspectos produce risa, en materia de subsistencias puede producir lágrimas. Y díganos, al pueblo y a nosotros, si no hay razón para que todos deseemos vehementemente que S. S. desaparezca de la Casa Municipal y sea sustituido por quien se preocupe de cosas tan esenciales.

¿Por qué no publica S. S. los nombres de los industriales que tienen aceite a precio de tasa? ¿Hay algo que lo impida?

**

Puestos ya en *monólogo* con Su Señoría, hemos de *conversar*, por centésima vez, sobre el estado de las calles de la ciudad.

¿Las vió S. S. nunca en abandono semejante? Seguramente, nó. Jamás, ni en los tiempos más calamitosos para la Caja Municipal, ni en los tiempos de *peores* Alcaldes, ha visto S. S. calles como la de Almaraz, Santa Ana, etc. etc., porque son, cual más cual menos, todas las de la población.

Y no nos diga (aunque S. S. calla, sabemos que lo dice) que si tenemos la pretensión de que se arreglen las calles en tiempo de lluvias. Nó. No tenemos tan absurda pretensión, pero deseamos que desaparezcan, siquiera, esos imponentes barrancos, que forman verdaderas lagunas, que pueden ser causa ocasional de cualquier accidente, y que son, sin duda, baldón de ignominia para un pueblo que siempre, hasta que S. S. rigió sus destinos, vino distinguiéndose por su pulcritud y por otras muchas cosas de que ahora carece.

Si S. S. hubiese atendido en tiempo oportuno a esa necesidad, no tendríamos ahora lo que tenemos.

R.

Doña Rosa Nevot Valenzuela

Víctima de rápida enfermedad, falleció la virtuosa señorita D.^a Rosa Nevot Valenzuela, el día 11 del actual, confortada con los auxilios espirituales y habiendo recibido también la bendición de S. S.

Fué, en vida, la finada, hija amantísima y cristiana ejemplar, cautivando a cuantos tuvieron el honor de tratarla, con su afabilidad y exajerada modestia, que le conquistaban el afecto y consideración de sus relaciones.

A sus hermanos D.^a Trinidad, doña María de la Cruz y D. Serafín, sobrina D.^a Margarita Hurtado, primos y demás distinguida familia, enviamos nuestro sincero pésame, al par que hacemos votos por que Dios haya acogido en su seno el alma de la difunta.

De interés a los olivicultores

Conferencia dada en la aldea de Lauja el día 10 de Noviembre por el Ingeniero Director de la Estación Olivarera de Lucena, don Antonio Torres.

(CONCLUSIÓN)

dios suficientes y que en años de abundante producción los dueños de extensos olivares no pueden elaborar los frutos a medida que se recolectan, derivando de aquí la necesidad de conservarlos por un periodo de tiempo más o menos dilatado, incumbe al intento y fin que perseguimos, convencidos de que en absoluto no cabe prescindir del entrojado, indicar aquellos métodos merced a los cuales se puede conseguir la conservación de la aceituna durante algún tiempo sin que se produzca la fermentación que tantos males ocasiona.

Si para que el fatal fenómeno se verifique precisa la asistencia de los tres agentes, calor, humedad y fermento, todo aquello que conduzca a alejar estos peligros, o mejor dicho evitando la intervención de esos factores tan esenciales, tendremos la más firme y sólida garantía, de que la aceituna permanecerá sana, desde el momento que se la sustraiga a una influencia tan dañosa.

Autores de bien cimentada reputación aconsejan en estos casos como medio de librar al fruto recolectado del contacto o actuación del primer elemento, el aire, que se le coloque en caja de madera, pero en tal disposición que no quede entre ellos espacio ni vacíos que permitan alejar aquel agente, cerrando después los envases herméticamente. Por este procedimiento está plenamente probado que la aceituna se conserva sin el menor riesgo durante algunos meses, pero a juicio del articulista el sistema no es recomendable en la práctica, pues cuando se trata de grandes cantidades de fruto, habría que disponer de presupuesto cuantioso, y a que podría obviarse una tan grave dificultad como la que representa el encarecimiento, haciendo compatible el método con la economía, mediante la sustitución de las cajas de madera por depósitos subterráneos de mampostería, tampoco encontramos sugestivo su uso por que sólo es factible y cabe aplicarlo a cantidades de fruto verdaderamente exigua.

En algunas comarcas de Italia utilizan el factor agua para la conservación de las aceitunas y a ese efecto, las depositan en balsas donde la dejan flotando en el líquido que renuevan cada ocho o diez días, lográndose por ese sencillísimo método sostener el fruto en perfectas condiciones por un periodo de tiempo que oscila entre los tres y los cuatro meses.

Ocupándose ahora de los métodos que reconocen como fundamento el privar a la aceituna de la influencia de la humedad, solo mencionaremos el sistema de la desecación consistente en la colocación del fruto sobre cañizos formando capas de poco espesor a fin de conseguir con esta disposición la circulación franca y libre de las corrientes del aire por entre los intersticios de las cañas. Este procedimiento, aunque no podemos negar que es de positivos resultados, entendemos, sin embargo que sus ventajas no se encuentran compensadas, en primer lugar, por los grandes dispendios que requiere su adecuado empleo, y muy especial y señaladamente, por no poder aplicarse con absoluta garantía cuando de cantidades considerables de fruto se trata.

No menor significación y trascendencia que el aire y la humedad como ya tenemos expuesto, representa el factor calor, en orden a la conservación de la aceituna, y en atención a esta circunstancia, no hay que encarecer, pone de relieve en lógica y natural consecuencia, la necesidad imperiosa de mantener el fruto a una temperatura inferior a la que se inicia por su influencia el fenómeno de la fermentación. De innegables beneficios sería la conquista de esa situación para las aceitunas que hubieran de conservarse un largo periodo, y si bien es innegable que el problema en teoría está resuelto, no puede afirmarse otro tanto en el terreno de la práctica, por que los métodos a seguir para conseguirlo como anteriormente indicamos, tropiezan con el obstáculo casi insuperable de su enorme coste y el no poderse esperar o adoptarlos a estimables cantidades de producto.

La temperatura que para evitar la fermentación exigen las aceitunas ha de ser inferior a 15 grados, según las experiencias realizadas al efecto por el eminente agrónomo don Diego Pequeño, haciendo notar el mismo autor a ese propósito, como da-

to de inestimable valía, administrado por la propia observación, que los frutos amontonados en un ángulo poco ventilado de un departamento a los quince días se habían cubierto de humedad acusando una temperatura de 22 grados, mientras que la del ambiente del local solo era de 9. Este antecedente demuestra claridad meridiana que el calor se desarrolla con mayor intensidad en los frutos amontonados, y por esta misma razón para sustraeles a semejantes influencias y procurar se conserven ha de cumplirse con la primera y esencial condición de ponerlos extendidos y sin que el espesor de las capas exceda de los 10 a los 15 centímetros.

Este sistema y el de los depósitos cubiertos, son los más económicos y recomendables para la conservación de la aceituna, puesto que ni requiere excesiva mano de obra ni demasiada extensión en los locales, por la posibilidad de ganar en altura lo que falte de superficie, colocando cañizos unos sobre otros, pero dejando un espacio entre sí para que el aire penetre y circule.

Resumiendo todo lo expuesto, se sienta como final conclusión de este trabajo que el procedimiento o sistema a utilizar por sus mayores ventajas técnicas y económicas sería aumentar el número de las almazaras de modo que permitiera elaborar el fruto del olivo a medida que se recoge del árbol y en su virtud, el que suscribe con el convencimiento firme de la experiencia, resultante se pronuncia en ese sentido; más claro está, que para llegar a esta solución el medio más indicado es la Asociación de los cosecheros en forma de Cooperativa de producción. Ello se dispone Antonio Torres, Ingeniero Director de la Estación Olivarera de Lucena.

Córdoba 12 de Noviembre de 1919.
—El Ingeniero Jefe, Alberto Castañeyra.

NOTICIAS Viajeros

Llegaron:
De Málaga, el Alférez de Infantería D. Francisco López Pastor.
De Jaén, el acreditado industrial D. Agustín Pérez Aranda Ríos.
De Santiago del Collado (Avila), el ilustrado Maestro Nacional don Antonio Aranda Toscano.

De Zaragoza, nuestro querido amigo D. Antonio Albornoz Portocarrero, acompañado de su distinguida señora y de su hijo D. Antonio.

Marcharon:
A Madrid, nuestros queridos amigos el Ilmo. Sr. D. José de Silva Jiménez, don Angel Hernández Moledano, y D. Antonio Poblaciones Chacón.

Enfermos

Se encuentran enfermos la distinguida señora D.ª Concepción Moreno Merino, esposa de nuestro buen amigo D. Domingo Casas Ortiz el ilustrado Secretario de este Ayuntamiento D. Joaquín Mora Jurado y nuestro estimado amigo don Antonio Serrano Moreno.

A todos deseamos completo restablecimiento.

Boda

En la noche del domingo anterior contrajeron matrimonio, en la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción y Angeles la bella señorita María de la Soledad Moriel y Moriel y nuestro querido amigo el joven industrial D. Luis Peñalba Cañete.

Bendijo la unión el ilustrado Sacerdote, Profesor de este Instituto, D. Pedro Millán y Alba, siendo padrinos los tíos de la desposada don Rafael y Doña Soledad Moriel y actuando de testigos el culto Catedrático D. Segundo Muñoz Díaz y nuestro Director D. Antonio Paris Garrido.

Por el reciente y riguroso luto que guarda la novia, el acto tuvo lugar en familia.

Nuestra sincera enhorabuena a los nuevos esposos, a quienes deseamos eterna luna de miel.

Petición de mano

Por la Excma. Sra. D.ª Purificación Cuesta, viuda de Algaba, acompañada del Sr. D. Juan Cuesta, y para el hijo de aquella D. José Algaba Cuesta, rico propietario de Montilla, ha sido pedida la mano de la bella Doctora en Farmacia señorita Carmen Carrilero Vaca, hija de nuestros distinguidos amigos D. Manuel Carrilero Reyes y Doña Concepción Vaca Leizaola.

Se vende

La casa número 9 de la calle Almaraz, esquina a la del Instituto. Para tratar, se entenderán con sus dueños, que habitan en la misma casa.

CONFERENCIA

leída por D. José Arjona López el 10 de Noviembre de 1919, en el domicilio Social del Sindicato Católico Agrario de Cabra.

(Continuación)

pública excepto la de unos cuantos atraídos por utopías de falsos apóstoles, la postración, el aniquilamiento nacional, rechaza y condena los métodos revolucionarios que acabarán con el resto del territorio y de la independencia.

España, quiere que el primer artículo del programa nacional, que el grito unánime de sus buenos hijos sea: Justicia, y justicia inflexible en todo y para todos; justicia para arrojar del poder a los partidos que lo detentan; justicia, para arrojar de la vida pública y arrancar el monopolio político a todas las banderías que están desgarrando y destruyendo las entrañas de la Patria; justicia, para dar a cada uno su merecido; justicia, para el traidor, para el malversador de caudales públicos, para los monopolizadores de la tranquili-

dad y del orden. Y esa obra de justicia habéis de realizarla vosotros, pero pronto, mejor hoy que mañana si no queréis ser un nombre vano, uno de tantos propósitos que nacen y mueren en un día.

Señores, y al decir esto que he dicho y ratifico no quiero dejar sin aclaración un concepto que quedaría en la penumbra, en la obscuridad sin esta aclaración. Tal vez alguien piense que mi ideal es llevar a la Federación a los Campos de la política. Nada más lejos de mi ánimo. Nunca pensé tal cosa. Y en verdad que este aserto parece una paradoja; más he de repetir que abomino de lo que hoy se llama política, de lo que hoy se llaman pomposamente partidos. ¿Qué es la política más que la incesante y alborotada lucha por la cartera, por el empleo, el continuo *quitate tu para ponerte yo*, el reparto de hacienda pública entre amigos, deudos y pan a agua a dos. ¿Qué es sino el conjunto de errores, horrores, e injusticias con que los políticos convirtieron a España en botín de mercenarios. La Federa-

ción no debe ser política, no debe pertenecer a partido alguno y la Federación debe tener como ideal supremo ver si creaba con esa política, pero no al modo con que lo ejecutan las izquierdas, obstrucciónando, oponiéndose a todo bueno o malo, sin crear nada nuevo, sin presentar proyectos de ley beneficiosos para las clases necesitadas, sino al contrario, apoyando lo que sea beneficioso para esas clases, creando organismos que las protejan como este y otros del mismo carácter. Creando dentro del orden y del progreso de los tiempos, dentro de las necesidades de las épocas y de la democracia más pura, sin mixtificaciones de ningún género, aquello que pueda redundar en beneficio social y por ende nacional. Así se salvará el pueblo, saldrá de la sombra de muerte en que está sumido y se constituirá en verdad y justicia y crearán organismos sanos y robustos y tendrán gobiernos fuertes y gloriosos. Y de ese pueblo y de ese elemento joven y sano brotarán esos gobiernos fuertes, así nuestros gran-

des reyes aunque nacidos algunos en países extranjeros, hubieron de identificarse con las aspiraciones y sentimientos del pueblo español y fueron los más poderosos del mundo porque fueron encarnación y personificación del pueblo más grande de la tierra.

Perdonadme señores si olvidé decir algo importante, y es, que hasta ahora os hablé sin nombraros para nada vuestros elementos directores, vuestras juntas directivas: confiad en ellas, ayudadles con todos los entusiasmos de vuestro corazón, que es ese el camino de conseguir la cumbre de la grande empresa que os proponéis, empresa que es de progreso, de amor, de justicia y caridad, empresa que lleva el sello del Divino Maestro, porque por sus doctrinas lucharéis, y con sus doctrinas venceréis. Mucho quisiera deciros, pero no soy orador, no lo fui nunca, solo el entusiasmo que esta grande obra me inspira, me ha traído aquí con la evidencia absoluta de que mis

(Continuará.)

UNIÓN GANADERA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS DE GANADOS,
A PRIMÁ FIJA

Constituida por escritura pública otorgada en Sevilla en 11 de Enero de 1915, ante el Notario de la misma y de su Ilustre Colegio D. Félix Sánchez-Blanco y Sánchez e inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento, por R. O. de 23 de Abril de 1915.

DEDICADA ESPECIALMENTE AL RAMO DE
ROBO, HURTO Y EXTRAVÍO

Domicilio Social y Dirección: Gamazo 5.-SEVILLA

DELEGACIÓN EN CABRA

Calles: Enrique de las Morenas, 8 y Tovalina, 2.

GRAN CAFÉ

DE

JUAN CABALLERO LOPEZ

Martín Belda, 32.-CABRA

En este espacioso establecimiento encontrará el público, además del riquísimo café que es especialidad de la casa, cuantas marcas de vinos, licores y aguardientes pueda desear, así como toda clase de embutidos y conservas, servido todo con esmerada limpieza.

Gran Fábrica de Anisados
ESPECIALIDAD:

ANIS VILLANUEVA

RUIZ Y SOLIS

Juan Ulloa 17, y Pedro Gómez 13. - CABRA

Viajante general: JOSÉ MORILLO ROLDÁN

Establecimiento de Bebidas

DE

RAFAEL PRIETO

ARMERO

Selecto surtido en VINOS, LICORES y REFRESCOS.

CAFÉ ECONÓMICO

Calles: Juan Ulloa, Nicolás Arbo-
noz y Plaza de Redondo Marqués.

CABRA

MANUEL ALGABA CHACON

Juan Ulloa, 47

El dueño de este acreditado establecimiento, que cuenta con numerosa clientela, pone en conocimiento del público en general que tiene los selectos vinos de

D. Manuel Ruiz Onieva
Café económico, Anisados de las más acreditadas marcas. Especialidad en tapas

NO EQUIVOCARSE

Juan Ulloa, 47. - CABRA

COMISIONES y REPRESENTACIONES
EN GENERAL

ELIAS SANCHEZ VILLEN

Cosechero y Exportador de Vinos
y Aceites de Oliva

ESPECIALIDAD: "FINO PAQUITO"

CABRA (CÓRDOBA)

GRANDES ESTABLECIMIENTOS DE

JOSÉ ORDOÑEZ LUNA

CABRA

Este acreditado y laborioso industrial, ofrece a su numerosa y distinguida clientela, tanto en su establecimiento central (calle Juan Ulloa, n.º 50) como en su antigua sucursal (Sagasta, 61) los siguientes

ARTICULOS

Vinos de todas las marcas y especialmente el de D. Manuel Ruiz Onieva, de Lucena de que es concesionario exclusivo. Anisados de Rute, Cognac Dómeq, Café económico, Refrescos de todas clases, embutidos, etc.

Todo selectísimo y servido con esmerada limpieza
Despacho Central: Juan Ulloa 50-Sucursal: Sagasta 61

Establecimiento de Bebidas de

Teresa Ordóñez Luna

Café económico. - Aguardientes y Licores de las mejores marcas. - Vinos de los Moriles, incluso el especialmente acreditado de D. Manuel Ruiz Onieva de Lucena. - Refrescos, Gaseosas, etc.

PLAZA MAYOR, 3
CABRA

MANUEL LUNA RUIZ

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

CALLE SANCHEZ-GUERRA

CABRA

ALMACEN DE CEMENTOS Y AZULEJOS

DE

COBOS Y LUQUE

EMPEDRADA, 13.-CABRA

Venta de cementos sin competencia, de todas las marcas, precios en almacén y envases a devolver.

Cemento Portland artificial extra a Ptas. 140'00 tonelada.

»	»	marca «Hispania»	»	145'00	»
»	»	» «Landfort»	»	160'00	»
»	»	» «El León»	»	130'00	»
»	»	» «Asland»	»	170'00	»

Además se sirven todas las marcas conocidas en el comercio a precios increíbles.

Gran surtido en material vidriado para trujales aceptando contratos para la construcción de los mismos a precios muy reducidos.

Baldomero Giménez :: Impresor

TALLERES: EN LUCENA, Las Torres, 4. - Teléfono, 228

En PUENTE GENIL, Don Gonzalo, 17.

Se hacen toda clase de trabajos de imprenta, con prontitud y economía.—Libros, Revistas, Memorias, Folletos, etc. etc.

NO SE ENCARGUE NINGÚN TRABAJO SIN CONSULTAR SUS PRECIOS